

RAFAEL DEL NARANCO

GOTAS DE TINTA

## Suaves capas de cebolla

Existen tantas formas de garrapatear palabras literarias como ojos mirando la luz al comienzo de la vida. La escritura son latidos del corazón, y ellos jamás sueñan al unísono en las estribaciones del espíritu. De igual forma que no hay un grano de arena idéntico a otro en las playas del planeta, tampoco eso sucede con una página escrita.

Entre Homero y Eugenio Montejó por mencionar a alguien cercano a nosotros y apenas ido, están sus versos perdurables; un río interminable de prosa, poesía y teatro, cubriéndonos de pasión, pesadumbre, zozobra y miedo. Es decir, la existencia misma en todas sus facetas profundas, afines a sus capas de cebolla.

En esa ciudad de Oviedo, tan almenadrada y linajuda ella al socaire de su encanto recóndito, se anunció la concesión del Premio 'Príncipe de Asturias de las Letras 2008'.

Recayó en Margaret Atwood, escritora canadiense con una trayectoria admirable. En español se puede leer parte de su obra novelada y poética, siendo en la faceta de sus versos donde se levanta cual Minotauro contra las iniquidades del mundo.

Uno tenía sus favoritos por costumbre de años, aprecio y sincera admiración, como bien son 'Gabo', arrastrando la saga de los Buendía tras la ciénaga; Juan

Goytisolo, tan dubitativo él allá en los palmerales de Marrakech; Antonio Tabucchi ("Si el hombre es capaz de nutrir sus ilusiones, ése es todavía un hombre feliz"); Haruki Murakami, la otra orilla japonesa de Kafka al no ser fácil de leer, y el poeta libanés Alí Ahmad Said, más conocido como 'Adonis' ("Cada día, el cuerpo del amante se disuelve en el aire, se convierte en perfume...").



No pudo ser ahora el laurel para ninguno de ellos. Otro año o siglo será.

Margaret Atwood no deja mal sabor de boca, al contrario, aún no siendo fresas con nata, los poemas que hemos leído, y

no sus novelas, que no he ajado (escondido en alguna parte entre los puñados de libros apretujados en la vereda de Chacafito, está entumecido 'El asesino ciego'), cada una de aquellas palabras, convertidas en eco y recogidas por versolaris en los recónditos escondrijos del sufrimiento humano, nos acercan a su obra. Leerla es entreabrir arcanos envueltos en angustias laceradas.

"De nada sirve (aunque impresione, claro) poner tanta medalla al pecho de los muertos... Las grandes hazañas me deprimen".

"...Les ruego que no me pidan una declaración. / mis artes son la táctica y la estadística; / sólo diré que por cada año de 'paz' / hay cuatrocientos de guerra".

ROBERTO MANSILLA BLANCO

UNIÓN EUROPEA

## Una Eurocopa para la UE

Fue notorio observar el ambiente social y futbolístico en la pasada Eurocopa celebrada en Austria y Suiza. Aficiones de dieciséis países se dieron cita en el centro de Europa para apoyar a sus respectivas selecciones nacionales, en un evento que probablemente mida más certeramente el nivel de "europeísmo" que muchos indicadores establecidos oficialmente.

Allí se encontraban pueblos de origen germánico (Alemania, Holanda, Austria, Suiza), nórdico (Suecia), ibérico y latino (España, Portugal, Francia, Italia), eslavo (Polonia, Rusia, República Checa, Grecia, Rumania), y turco, en el caso de Turquía. Del mismo modo, confluían varias religiones: católica, protestante, cristiano ortodoxa y musulmana.

Si el colorido de las diversas aficiones resaltaron un espectáculo de gran magnitud, vale la pena considerar el ejemplar trato ofrecido entre las aficiones, con escasos o nulos incidentes. Se dieron casos de encuentros que podían generar tensiones sociales, como los partidos de Turquía contra Suiza y Alemania, países donde viven grandes comunidades de turcos emigrantes. Sucedió lo contrario: estos encuentros parecieron animar, al menos momentáneamente, un sano sentimiento de convivencia.

El ejemplo de la Eurocopa se resalta por el momento particular que vive Europa, especialmente ante el atasco de su proceso de integración por la negativa irlandesa a ratifi-

car el Tratado de Lisboa, y la consolidación legislativa de una serie de medidas restrictivas contra la inmigración.

El pasado 1 de julio, Francia inauguró su presidencia rotativa en la UE hasta diciembre, con una lacónica frase de su polémico presidente Nicolás Sarkozy: "Europa no está obligada a recibir la miseria del mundo".

Las críticas hacia una nueva política de inmigración europea considerada como xenófoba no tardaron en manifestarse desde América Latina, principalmente los mandatarios de Bolivia y Ecuador, cuyos países conservan considerables comunidades de emigrantes, especialmente en España, Inglaterra y



Francia.

Así, la nueva política de inmigración europea amenaza con torpedear las difíciles relaciones exteriores de la UE, especialmente con América Latina y África. El momento luce delicado ante el atasco político interno en la UE para ratificar un tratado constitutivo que camina hacia el fracaso, al menos desde el punto de vista de aceptación ciudadana. Polonia acaba de afirmar que no ratificará este tratado.

Si comparamos el ambiente de cordialidad social en un evento futbolístico como fue la Eurocopa con las polémicas declaraciones y medidas oficiales aprobadas en la UE, se vería claramente una brecha tan grande que difícilmente se podría identificar una solución, al menos a breve plazo. La Eurocopa le dio así una lección a la UE.

(...) en la Plaza Colón de Madrid, ante el regocijo y alborozo de millones de españoles que después de décadas lograron obtener un título.

La 'subida' a la tarima, los 'tipos' eran los futbolistas y el 'interés' era el único interés que preocupa en algo a los españoles: el fútbol. Pero esta misma semana acaban de subir otros 'tipos de interés' no tan interesantes pero sí más intensos. Son los tipos de interés del Euríbor, que es el principal indicador hipotecario y que batió todos los records de su historia. La situación es preocupante para muchas familias que adquirieron

XURXO MARTINEZ E CRESPO



créditos hipotecarios con la esperanza de que no subirían nunca. La verdad es que es muy ingenuo pensar que nada va a cambiar en 20 ó 25 años, basta ver a nuestro alrededor para darnos

## Subida de tipos de interés...

cuenta que eso es imposible, aún así mucha gente se aferraba a esa idea infantil y romántica que dice que lo bueno es para siempre.

Ni los tipos de interés bajos, ni el precio del petróleo ni el despilfarro es para siempre, en algún

momento pasa factura, y aquí es sólo el comienzo.

El castillo de naipes que representa la construcción en España es una espiral de complicidades en la que ganan bancos, fabricantes de tuberías, puertas, pintura... pero

desde el momento que la parte más débil, la víctima (también llamada comprador), deja de pagar todo se viene abajo, y sufren las consecuencias en primer lugar, principalmente los bancos por falta de liquidez y en segundo todas las personas que trabajaban en la construcción. Pero no hay porqué preocuparse.

España ganó la Eurocopa y próximamente el Mundial, espere-mos que gane otros campeonatos y salde otras deudas con sus ciudadanos, como para la emigración en Galicia de sus jóvenes o preocuparse de las necesidades de sus emigrantes.

LUIS DAVILA

LA OTRA HISTORIA

